



Desde septiembre, la frecuencia de paso de los nocturnos de Rivas (entre las 23.30 y las 6.00) es de 90 minutos.

La Comunidad de Madrid deja a Rivas con la mitad de 'búhos'

TRANSPORTE → El Consorcio de Transportes decide en septiembre, sin consultar al Ayuntamiento, recortar a la mitad los autobuses nocturnos - El tiempo de espera pasa de 45 minutos a una hora y media

Texto: I.P. / P.C. Fotos: Jesús Pérez

En una decisión unilateral y muy polémica, el Consorcio Regional de Transportes, organismo dependiente de la Comunidad de Madrid, ha recortado a la mitad la flota de vehículos de las dos líneas nocturnas, N301 y N302, que comunican Rivas con la ciudad de Madrid. De este modo, el tiempo de espera entre autobuses aumenta de 45 a 90 minutos.

Las personas usuarias habituales de estas líneas que unen la capital con Rivas entre la una y las seis de la madrugada disponen, desde el pasado 7 de septiembre, de tres trayectos por noche, frente a los seis que daban servicio antes.

Distintos colectivos ripenses se han organizado para protestar

Asimismo, la medida del Consorcio afecta a dos líneas diurnas, 331 y 334, que modifican el horario de su último trayecto en sentido Rivas-Madrid, que

se da ahora entre las 23.30 o las 23.45 en función de si el día es laborable o festivo. De esta manera, se adelantan los últimos trayectos hacia el municipio entre 25 y 23 minutos, y quedan eliminados los autobuses de estas líneas que salían entre medianoche y las 00.20 horas. Además, se retrasan las primeras expediciones en sentido Madrid-Rivas, ocasionando graves perjuicios a quienes deben desplazarse al municipio por motivos laborales.

PERSONAS AFECTADAS

En el caso de la ciudadanía ripense que trabaja en Madrid en turnos de tarde-noche es especialmente "pelia-



“Los fines de semana, el taxi no es una alternativa, no hay dinero”

Alarcón. El trayecto desde Rivas hasta allí lo realiza en dos horas y media. Para llegar a tiempo a las 8.00, tiene que coger su primer autobús a las 5.30. “El mayor problema es por las noches, cuando quiero coger un nocturno de vuelta a casa y, ahora, tengo que esperar una hora y media sin alternativa posible”, denuncia Ariadna García, de 19 años, lamenta el recorte, sobre todo en lo que se refiere a trayectos nocturnos. “Me afecta cuando salgo a Madrid y me quiero volver más tarde de las 23.00; en España se cena tarde, nadie vuelve antes si sale al centro a tomar algo”, reivindica. Ahora, con la reducción de los nocturnos, se ve obligada a hacer sus planes en función del nuevo horario. “No tengo coche y el taxi me sale muy caro, por lo que tengo un bono bus muy bonito que no voy a poder utilizar”, deplora.

LA PROTESTA DE LOS JÓVENES

Las agrupaciones juveniles de Izquierda Unida (IU) y PSOE del municipio han acogido la medida del Consorcio con desagrado. Jóvenes de IU participan en una campaña de recogida de firmas en contra del recorte de las líneas de ‘búhos’. “Vamos a hacer más campañas; pondremos pancartas a la entrada del municipio reclamando un transporte de calidad para Rivas”, avanza Jon S. Forrest, representante de la agrupación de jóvenes.

Por su parte, Juventudes del PSOE está diseñando acciones de protesta contra la medida del Consorcio. “Hemos analizado las consecuencias y ahora estamos tratando de movilizar a agrupaciones socialistas de la zona para hacer una movilización conjunta con el resto de afectados”, aclara Antonio Morlanes, miembro de la agrupación.

ÚNICA CONEXIÓN CON MADRID

El Ayuntamiento ripense considera que no existen motivos fundados para reducir el número de autobuses existentes. Esto resulta más grave si se tiene en cuenta que el servicio de autobuses nocturnos es el único medio de transporte público que conecta con Madrid en aquellos tramos horarios en los que la línea 9 de Metro permanece cerrada.

Precisamente, esta línea del metropolitano que llega a Rivas, gestionada por una contrata privada, es una de las pocas de la Comunidad de Madrid que finaliza a las 23.00 horas

de domingo a jueves y a medianoche los viernes y sábados. Tanto la ciudadanía de Rivas y Arganda como sus respectivos Consistorios llevan años reivindicando que se dé al sureste de Madrid el mismo servicio de Metro que al resto de la región.

“Con esta decisión unilateral del Consorcio, la Comunidad de Madrid pisotea el derecho de la ciudadanía de Rivas a disponer de un servicio público de transporte, mínimamente aceptable que nos comunique con Madrid”, denuncia Fausto Fernández, concejal de Medio Ambiente y Movilidad de Rivas.

“No nos vamos a quedar con los brazos cruzados. Haremos todo lo que esté en nuestra mano para que se respete al menos lo que había. Los recortes económicos no deben ser sinónimo de recortes de derechos básicos”, insiste.

SILENCIO EN LA COMUNIDAD

Nada más conocer la iniciativa del Consorcio de Transportes, el Ayuntamiento ripense solicitó que la medida no se pusiera en marcha. Al cierre de la edición de ‘Rivas Al Día’ (21 de septiembre) no ha habido respuesta por parte de la Comunidad.

Ante la situación de indefensión en la que queda la ciudadanía usuaria del transporte público, el Ayuntamiento ha remitido una carta al Consorcio de Transportes en la que expresa formalmente su rechazo “ante esta unilateral e injusta modificación de los horarios”, según la misiva. Asimismo, se ha solicitado una reunión para analizar la cuestión y todas aquellas propuestas que puedan servir para mejorar las condiciones de este servicio público. El Consorcio no da señales de vida.

guda” la medida del Consorcio. “Salgo muchas veces a las doce de la noche del centro, y que hayan quitado buses hace que vaya con el tiempo muy justo para no tener que estar esperando hora y media en la parada, cosa que ya me ha pasado”, señala Sergio León, de 28 años, periodista y vecino del barrio de La Luna.

“Entre semana hay mucha gente que en esa franja horaria necesita los buses para volver del trabajo, y tener que esperar más de una, después de estar ocho o más trabajando, molesta bastante”, lamenta.

Aida Delgado, estudiante de 18 años, se ve afectada los fines de semana. “El taxi no es una alternativa, porque no hay dinero; así que, o nos quedamos hasta las siete de la mañana por ahí para coger el primer metro, o tratamos de llegar a una de las tres horas en que salen los búhos”, reflexiona.

Pablo Rivas, de 19 años, estudia Economía en la Universidad Complutense, en el campus de Somosaguas, ubicado en la localidad de Pozuelo de